

ADOLESCENTES Y HÁBITO DE FUMAR: REALIDAD PELIGROSA

Oviedo Arévalo J, Bernardi H, Mattanó C, Arcuri M

Asignatura: Patología y Clínica Estomatológica

Facultad de Odontología. Universidad Nacional de La Plata.

En la Argentina, el 68,2% de los adolescentes está expuesto a los contaminantes de cigarrillos ajenos. Cuánto más temprano se empiece a fumar, ¿mayor será el daño producido al organismo por el cigarrillo? “Buena parte de los riesgos para la salud provocados por el tabaquismo dependen de la carga tabáquica, es decir de la cantidad de años que se fumó y el número de cigarrillos diarios(1). Por eso la mejor prevención sería proteger la salud del fumador, pero también de las personas que lo rodean. Un informe señala que frecuentar ambientes no libres de humo favorece la iniciación tabáquica, algo que en nuestro país presenta una alta incidencia en adolescentes de entre 12 y 15 años. Estos datos fueron extraídos de la Encuesta Mundial de Tabaquismo en Adolescentes realizada en el año 2007 por el Ministerio de Salud y la Organización Panamericana de la Salud (OPS) sobre más de 4.000 alumnos de entre 13 y 15 años(2). Estas cifras muestran que en la Argentina el 68,2% de los chicos viven y se desarrollan en ambientes en los cuales están expuestos al Humo de Tabaco Ajeno; mientras que el 44% probó cigarrillos entre los 12 y 13 años, el 29% entre los 14 y los 15 y el 21% antes de los 11 años. “Sin lugar a dudas el Humo de Tabaco Ajeno posee un notable efecto perjudicial para la salud de los adolescentes, sin olvidar que al ser habitual la estadía o permanencia en sitios en los cuales está permitido fumar, es más ‘fácil’ que pueda llevarse a cabo la iniciación tabáquica. En este sentido, los ambientes libres de humo previenen la situación”. Los niños que tienen evidencias de humo de segunda mano (también llamado Humo de Tabaco Ajeno) en su sangre, también tienen arterias visiblemente más gruesas, Un estudio sugiere que el daño causado por el humo de tabaco de segunda mano comienza en la niñez y provoca problemas apreciables en la adolescencia. “Aunque investigaciones previas encontraron que el humo pasivo puede ser dañino para los vasos sanguíneos en los adultos, no sabíamos que estos efectos específicos también se veían en niños y adolescentes”, dijo la doctora Katariina Kallio, de la Universidad de Turku, en Finlandia,. Aparte, de acuerdo con datos del informe “Epidemia Mundial del Tabaco”, elaborado en el año 2008 y difundido recientemente por la Organización Mundial de la Salud (OMS), sólo el 5,4% de la población mundial reside en ambientes libres de humo. Cabe destacar que pese a lo bajo que es el porcentaje, representa una mejoría respecto a 2007 año en el cual únicamente el 3,1% de los individuos vivían en ambientes libres de humo. “Tenemos que darle especial importancia a este tema principalmente porque el ser fumador pasivo causa 600.000 muertes al año, de las cuales el 31% a

menores (3). Entre los fumadores activos el cigarrillo también es un problema sumamente grande porque mata cada año a 5 millones de personas, convirtiéndose así en la principal causa de muerte prevenible a nivel mundial. “A menos que esta realidad cambie, para el año 2030 el cigarrillo matará a más de 8 millones de personas, mientras que a finales de este siglo 1.000 millones habrán fallecido como consecuencia de esta adicción”, consignó el director general adjunto para Enfermedades No Comunicables y Salud Mental de la OMS, Ala Alwan. El objetivo del presente estudio se basa en reducir el consumo de tabaco en adolescentes entre 9 a 12 años como prevención del Cáncer Oral, como así también consientizar a educadores y familiares para que actúen como Agentes Multiplicadores en la prevención. Sobre la población problema se realizaron encuestas no vinculantes como primera actividad. En segunda instancia se dieron charlas informativas a padres, tutores y comunidad educativa. En una tercera etapa se realizaron talleres educativos con los adolescentes involucrados en el presente estudio. Se pasaron videos informativos, se trabajó con material didáctico ad-hoc al proyecto. Como resultado de las encuestas realizadas, en una primera etapa, se obtuvo que el 55% de los adolescentes se inician en el hábito del consumo de tabaco a temprana edad (11 años aproximadamente). De ellos el 38% lo hace por que copian a sus padres, el 35% por imitación a sus amigos y el 27% restante lo hacen porque se sienten más importantes en su contexto social. Del total de los fumadores encuestados el 58% corresponden al género masculino y el 42% al género femenino Del análisis de los datos obtenidos: los adolescentes se inician en el hábito de fumar a temprana edad para posicionarse en un estatus social que sienten que les da el cigarrillo y para imitar a sus ideales desconociendo las graves complicaciones que se producirán. En un hogar con fumadores, es inevitable que se compartan los tóxicos y sus consecuencias. Los principales afectados, los niños, poco pueden hacer al respecto, ya que es el lugar donde duermen, comen, estudian y viven gran parte de sus días. La prevención de muchos de sus problemas de salud dependerá de lo que seamos capaces de hacer como adultos responsables. Mejor sin Humo...

BIBLIOGRAFÍA

- 1.-Corbalán-Carrillo G. y col. Consumo de tabaco y dependencia. Un estudio en Adolescentes-Rev. Enferm., 1997 Vol.; 20 (224): 14-16
- 2.-Organización Panamericana de la Salud – Tabaco o Salud: Situación en las Américas. Informe de la OPS. Publicación Científica N° 536. Washington, D-C.:OPS, 1992.
- 3.-Ammerman, S D- “Cómo ayudar a los chicos a dejar el cigarrillo” – Contemporary Pediatrics. Edición argentina.- Vol. 6 n° 5 1998